

Conagua pide cambios en la legislación.

EXIGEN CAMBIOS EN LA LEGISLACIÓN

Crisis hídrica en puerta, Conagua

■ Llegó el momento de aplicar nuevas medidas

■ Se pierden 4 millones de litros al año

Lizbeth Padilla

El crecimiento desmedido de la urbanización y una extracción desmedida de agua de los mantos acuíferos podrían dejar al Valle de México sin el vital líquido. Y es que por cada 10,000 metros cuadrados urbanizados, el Valle pierde 4 millones de litros de agua al año.

Principalmente por el uso de materiales impermeables como el asfalto y el concreto hidráulico, que evitan que la lluvia se filtre y recargue los mantos del subsuelo, asegura Antonio Gu-

tiérrez Marcos, director de Agua Potable, Drenaje y Saneamiento de la Comisión Nacional del Agua (Conagua).

“Ya nos llegó el momento en que se aplican (nuevas medidas) o estamos a punto de entrar en una crisis severa en los recursos hídricos”, advierte el funcionario.

Aunque una de las soluciones es la recuperación y saneamiento de las barrancas, los ríos y cuerpos de agua de la Cuenca del Valle de México, la realización de estas obras de

rescate llevará años, y será un par de décadas o más después que se empezarán a sentir los beneficios de la recarga de los acuíferos, explica Gutiérrez Marcos.

Por ello, se deben hacer cambios en la legislación nacional “que obliguen a que los nuevos desarrollos visualicen el aprovechamiento de las aguas jabonosas, que las casas nuevas que se construyan tengan visualizada la instalación de plantas de tratamiento”, dijo en entrevista. ■

lpadilla@eleconomista.com.mx

Prevé Álvarez Icaza “violencia”

Redacción

Emilio Álvarez Icaza, presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), aseguró que la escasez de agua “crea espirales de violencia”.

Luego de inaugurar la Sala de Prensa de la CDHDF “Amado Avendaño”, aseguró que mientras más se agudice el problema, las manifestaciones violentas irán en aumento.

Por ello dijo que la obligación del Estado es garantizar el acceso al agua como un derecho humano con la

creación de políticas públicas que diferencien el uso del líquido del industrial, comercial y habitacional.

A partir de esa acción, comentó, el gobierno podrá establecer tarifas distintas a los consumidores y evita la privatización del agua.

Además Álvarez Icaza urgió a modificar la cultura del agua para reducir los efectos de la penuria.

“No hay gobierno que alcance para cerrar la llave de la regadera, por eso es importante que la ciudadanía coopere”, dijo. ■

